

FREDRIK S. HEFFERMEHL

LA VOLUNTAD
DE ALFRED NOBEL

¿QUÉ PRETENDÍA REALMENTE
EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ?

Icaria ✚ Antrazyt
PAZ Y CONFLICTOS

ÍNDICE

Prólogo 9

Agradecimientos 13

PRIMERA PARTE

LA PAZ ES EL DESARME

- I. Introducción 19
- II. Una idea avanzada en su tiempo 23
- III. Interpretar el testamento de Nobel 35
- IV. La ejecución del testamento de Nobel 65
- V. El Premio Nobel de la Paz en peligro 81
- VI. Después de la Segunda Guerra Mundial: los políticos distorsionan los premios 85
- VII. A partir de 1990: los políticos y las grandes empresas toman el control 121
- VIII. El movimiento por la paz: famélico pero perseverante 139
- IX. Un *Premio de la Paz* más importante y mucho más provechoso 153
- X. ¿Qué será del Premio Nobel? 161

SEGUNDA PARTE
LA GUERRA ES PAZ

- XI. Noruega ignora la ley 171
- XII. *Premio de la Paz* 2009: el murmullo de Obama 183
- XIII. En busca del Nobel perdido 211
- XIV. 2010: otro premio más en contra de Nobel
y la legislación más elemental: Liu Xiaobo 237
- XV. Un cambio urgente 247
- Postdata 2012:
Pero ¿no lo ves? ¡el premio es nuestro estúpido! 259
- Anexo 1
Cómo se gana el Premio Nobel de la Paz 267
- Anexo 2
Extracto de los diarios de Gunnar Jahn 271
- Anexo 3
Correspondencia 285
- Notas 287
- Bibliografía 297

PRÓLOGO

Este libro sorprenderá a mucha gente. Incluso me sorprendió a mí, con casi casi setenta años, cuando vi que de repente mi principal interés y experiencia en la vida se consolidaban en este único proyecto. Con dieciséis años me enfrenté al dilema de tener que hacer el servicio militar y ser entrenado —potencialmente obligado— para disparar contra personas semejantes, para defender razones históricas y fronteras nacionales. Entonces ya estaba convencido de que el sentido común, la moral y el bienestar de todos tenía que gobernar el mundo, y por tanto una institución tan inútil como los militares debía desaparecer en pocos años. Después fui abogado y, antes de empezar a trabajar a tiempo completo por la paz a principios de 1980, hice una pausa extremadamente fructífera e interesante como investigador en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York.

Mi opinión sobre la «paz» y cómo alcanzarla se formó durante los años en que fui vicepresidente de la Oficina Internacional para la Paz y la Asociación Internacional de Juristas contra las armas nucleares. Como presidente del Consejo de Paz de Noruega fui invitado a participar en todas las ceremonias y banquetes que acompañaban la entrega del Premio Nobel entre 1989 y 2008. La primera vez que participé en la ceremonia del Nobel fue en 1958, pero tardaría aún 49 años en comprender de repente la verdad oculta de este *Premio de la Paz*, y responder así al dilema que, por primera vez, me había planteado a los dieciséis años.

El Premio Nobel de la Paz es el premio más importante del mundo pero no el más reconocido o que aporte más prestigio. La relación de los premiados y sus aportaciones a la humanidad son

dignas de admiración. Pero en agosto de 2007, cuando la perspectiva era que Al Gore ganara el Nobel, revisé el testamento de Nobel y me di cuenta de cómo se había desviado este premio de los objetivos que tenía Nobel cuando lo escribió en 1895. El resultado fue el libro, *Nobels vilje* (La voluntad de Alfred Nobel), publicado en noruego en 2008, traducido al inglés y ampliado en 2010, en sueco recientemente y ahora en español y ruso. El primer capítulo de este libro narra mis intentos en el Parlamento noruego y en el Comité Nobel para hacer respetar el testamento de su fundador y expone el porqué y cómo estos intentos fueron fallidos.

Sobre este tema se han oído algunas críticas en los últimos años, pero por primera vez en mi libro se advierte de forma oficial que el respeto a los objetivos de Nobel es una obligación legalmente vinculante. Además, explica la razón por la cual debe conservarse fielmente su carácter, ya que el objetivo común de los cinco premios Nobel es el de ser una *gran aportación a la humanidad*. Sin embargo, a pesar de la crítica de este libro, la política de concesión del Premio Nobel de la paz no se ha modificado en absoluto. El Premio Nobel se concedió a Martti Ahtisaari en 2008 y a Barack Obama en 2009, y el presidente del Parlamento noruego Thorbjørn Jagland fue nombrado nuevo presidente del Comité Nobel. Esta falta de reacción hizo necesario reescribir este libro, que primero se publicó en inglés y después en otras lenguas, para reabrir el debate a nivel internacional y extenderlo máximo posible.

La conclusión de que el Premio Nobel de la Paz ha sido algo distinto y menos importante y fructífero para el mundo de lo que Nobel pretendía es una incómoda verdad para los políticos noruegos. Hasta ahora han evitado el debate y han fingido que no existe ninguna divergencia respecto al testamento de Nobel. Esta es una técnica en la que los dirigentes son expertos. En esta nueva edición se expone cómo la han utilizado al menos durante 70 años.

En el segundo capítulo investigo desde cuándo se han estado ignorando los objetivos de Nobel. Ahora se abre la posibilidad de descubrir secretos ocultos que rodean al Comité Nobel, y se revelarán pruebas sorprendentes. Nanny Jahn Hayes, hija de Gunnar Jahn, presidente del Comité Nobel desde 1942 hasta 1966, me dio a conocer algunos extractos del diario de Jahn que se publican y debaten aquí por primera vez.

Todos los cambios sociales empiezan con un pequeño grupo de personas entregadas. Este libro no solo es mi investigación sobre la pérdida del contenido del Premio Nobel de la Paz, sino también un estudio sobre una política combativa y sus posibilidades de avanzar contra el poder preponderante.